



Capítulo 360: Roto



En una habitación subterránea fuertemente vigilada, una joven de cabello plateado dormía en una máquina transparente que mantenía vivo su cuerpo. Su rostro era pálido y delgado, pintado por el resplandor fantasmal de las luces de las máquinas y las sombras profundas y angulosas.

La habitación era tranquila y silenciosa, el zumbido de la maquinaria creaba un ruido de fondo. De vez en cuando, un equipo médico producía un sonido y volvía a callar.

Una niña ciega con penetrantes ojos azules permanecía en silencio cerca de la cápsula para dormir, con una expresión vacía escrita en las delicadas líneas de su hermoso rostro. Si no fuera por el hecho de que su mano descansaba sobre la empuñadura de un elegante estoque, una persona fácilmente la confundiría con uno de los Hollows que se cuidaban en otro nivel del complejo hospitalario.

La puerta de la habitación no se abrió, sin embargo, de repente hubo otra presencia adentro. Un joven de piel pálida y ojos oscuros y crueles apareció de entre las sombras y se acercó para pararse en el lado opuesto de la cápsula para dormir. Sus pasos eran suaves y tranquilos.

Se demoró un rato y luego bajó la vista y miró a la joven que dormía bajo la tapa de cristal del ataúd mecánico.

Por un segundo, su rostro se contorsionó por una terrible mueca. El dolor, la ira, el miedo y el anhelo se mezclaron en sus ojos, y luego desaparecieron, ocultos detrás de una máscara de fría indiferencia.

Sunny miró a Nephis durante mucho tiempo, tratando de controlar sus emociones. Sabía que verla así, débil e indefensa, le afectaría. Pero no sabía cuánto le iba a doler.

... Tampoco había previsto lo oscuros que serían los pensamientos que entrarían en su mente.

'... Puedo matarla ahora mismo. Un golpe del Fragmento de Luz Lunar y volveré a ser libre.

Pero no, no podía.

En primer lugar, porque no había garantía de que Nephis muriera si su cuerpo era destruido. Al igual que había Hollows, personas cuyas almas habían sido destruidas





dejando un cuerpo vacío, había Perdidos, personas cuyos cuerpos en el mundo real habían muerto, dejando sus almas vagando por el Reino de los Sueños.

Sospechaba que esta era la razón por la que las personas que querían a Changing Star muerta habían enviado a Caster para matarla en el Reino de los Sueños en lugar de infiltrarse en la Academia.

Y en segundo lugar, y quizás más importante... sencillamente, no se atrevía a hacerle daño a Nefis. Ni otra vez, ni más, ni la... No es así.

– Cassie, por otro lado...

Con una mueca oscura, Sunny movió lentamente su mirada hacia la chica ciega.

Como si lo notara, se volvió ligeramente y dijo:

"Hola, Sunny."

Él la miró fijamente, con los ojos ardiendo de furia.

—¿Qué, puedes ver ahora?

Cassie se demoró un momento y luego negó con la cabeza.

"No. Pero... algo así".

Una sonrisa salvaje apareció en su rostro.

"Felicidades. De verdad, ¡bien por ti! Ya no serás inútil, al menos.

Sabía que sus palabras iban a herirla, y se alegró de decirlas por esa razón

La niña ciega no reaccionó y siguió mirando al vacío, con los ojos fríos y distantes. Pero no se dejó engañar. La conocía lo suficiente como para reconocer el océano de dolor que se escondía detrás de esa frialdad.

'Bien... ¡sufrir! ¡Te mereces esto!'

Sunny abrió la boca, deseando acusarla, pero luego se obligó a detenerse. Tenía que mantenerse bajo control...

Tragándose sus palabras de ira, Sunny apretó los dientes y escupió:

"¿Cómo? ¡¿Cómo lo supiste?!"

Cassie vaciló un momento, luego respondió en voz baja:

"Cuando mataste a ese espía del Castillo. Lo dijiste en voz alta entonces. Lo vi... en una visión. Después de eso, el resto no fue imposible de descifrar".

Sus ojos se abrieron de par en par.





Sunny permaneció en silencio durante mucho tiempo, tratando de lidiar con la conmoción que sus palabras le habían causado.

'Harper... cuando maté a Harper?

El recuerdo de ese horrible día hizo que su alma se estremeciera. Lo recordaba tan vívidamente... la sangre corría por sus manos mientras sujetaba al lamentable joven, asesinándolo, cediendo a la agonía del Defecto.

Y susurrando con voz ronca, apenas audible:

"¡Perdido de la Luz! Soy yo... Extraviado... Perdido de la luz..."

De pie en la habitación subterránea del complejo hospitalario, Sunny quería reír y llorar a la vez.

'Así que esto es todo... Esto fue lo que me hizo en... un error, solo cometí un error, ¡y fue todo lo que se necesitó para deshacerme!"

Era casi como si Harper hubiera logrado vengarse de ultratumba. Pozo... La verdad es que nunca había conseguido una tumba. Sunny acaba de arrojar su cuerpo en las ruinas, para que las Criaturas de la Pesadilla se den un festín.

Al final, le hizo mucho bien.

Penetrando a la ciega con una mirada ardiente, dijo con los dientes apretados:

"Así que por eso me estabas esperando en ese entonces, ¿por qué me diste la Eterna Primavera? Tú estabas... Estabas listo para decir adiós. ¿Lo sabías?

Cassie lo miró lentamente y luego dijo en un tono firme y uniforme:

"Sí. Lo hice".

Sunny miró hacia abajo, apretando los puños.

"Sabías... Si supieras... Entonces, ¿por qué no intentaste cambiar nada? ¡¿Por qué, maldito seas?!"

Cassie lo miró fijamente, su expresión tranquila finalmente se derrumbó. El dolor, la tristeza y la rabia contorsionaron su rostro, y con una voz tan dolida que casi sonaba como si estuviera sangrando, respondió:

"¡¿No lo intentaste?! ¡Por supuesto que lo intenté! ¡Intenté todo lo que pude para hacer que el futuro que veía cambiara! Pero por más que lo intenté, nunca lo logré. ¡Siempre fue lo mismo! Y lo que es peor, mis intentos solo lo lograron... parecen aún más inevitables..."

Al darse la vuelta, apretó los dientes y permaneció en silencio durante un rato, con las manos temblorosas.





"Yo... Yo... Fui el primero en entender lo que significaba mi visión de la Aguja Carmesí. Sombras devorando a un ángel moribundo... Lo entendí ese mismo día".

Cassie cerró los ojos por un momento y luego volvió a hablar, con voz tranquila.

—¿No te acuerdas? Incluso te pedí que prometieras protegerla siempre. ¿Y qué dijiste?

Sunny la miró fijamente, recordando. Sí, al principio, había habido una conversación como esa.

"... No. Le dije que no".

Una frágil sonrisa apareció en el rostro de Cassie.

"Sí. Dijiste que no. Y ese día, supe que tenía que tomar una decisión. Y lo logré. Elegí a Neph".

Se estremeció y se abrazó a sí misma, como si se estuviera muriendo de frío.

"Tuve que traicionar a uno de mis mejores amigos para salvar al otro. Y lo hice. Elegí sacrificar a Neph. Por supuesto, me engañé a mí mismo por un tiempo, diciéndome a mí mismo que no pasaría nada malo. Que si ayudo a Neph, tal vez los dos sobrevivan. Pero en el fondo, sabía que era solo uno de los posibles resultados, entonces, ¿cuál era la diferencia? Te traicioné. ¿Y sabes qué? Una pequeña risa amarga escapó de sus labios.

"Fue en vano. Traicioné a mi mejor amigo y nada cambió. Te sacrifiqué, pero no pude salvar a nadie. A pesar de todo, no pude... no pudo cambiar el destino".

Sunny la miró fijamente durante un rato y luego gruñó:

"... ¿Eso es todo? ¿Ese es tu discurso? ¿Eso es lo que tienes que decir por ti mismo? ¿Qué quieres que haga, lástima de ti?"

Un brillo furioso apareció en sus ojos.

"Después de todo lo que he hecho por ti, después de que te salvé la vida innumerables veces, te cuidé como si fueras mi hermana, ¿así es como elegiste pagarme? ¿Contándole mi mayor secreto a Neph, para que pudiera usarlo en mi contra cuando llegara el momento?"

Cassie permaneció en silencio, sin decir nada.

"¿Sabes siquiera lo que has hecho?! ¿Sabes siquiera lo que me has quitado?!"

Ella vaciló un poco, y respondió en voz baja:

"No sabía por qué, ni cómo se haría realidad mi visión. Solo sabía que sucedería en la Aguja. Así que le di tu secreto a Neph, con la esperanza de que ella sobreviviera gracias a él.





Sunny se echó a reír y luego se calló.

Un silencio opresivo se instaló entre ellos, y permaneció ininterrumpido durante varios minutos.

Después de un rato, finalmente dijo:

"... Lo entiendo. Racionalmente, lo hago. Te vieron obligados a tomar una decisión terrible, y ambas opciones fueron una traición. Y tú elegiste ayudar a Neph, que estuvo contigo primero. ¿Quién te salvó cuando te habría dejado morir?

Pero entonces, un brillo frío apareció en sus ojos.

"Pero eso no significa que pueda perdonarlo. Te vas al infierno, Cassie. Vete al infierno y muere allí, por lo que me importa. Espero no volver a verte nunca más".

Con eso, Sunny se dio la vuelta para irse, pero luego se detuvo.

No pudo evitar ser cruel con ella por última vez.

—Ah, ¿y ese secreto? Fue la razón por la que se quedó atrapada allí sola. Así que, en cierto sentido, has condenado a tus dos amigos.

Al pronunciar esas palabras, Cassie se estremeció.

Una sonrisa satisfecha y vengativa apareció en el rostro de Sunny.

... Pero, ¿por qué le dolió tanto decir esas palabras?

"Así que, felicidades. Has vuelto, Cassie. Vuelve a casa, pasa tiempo con tu familia. ¿No me dijiste que tu madre hace los mejores huevos? Come hasta saciarte. Trata de disfrutarlos, sabiendo lo que hiciste".

Cuando la niña ciega palideció y se dio la vuelta con una expresión quebrada en su rostro, él sonrió amargamente y se disolvió en las sombras.

Los lazos de amistad eran algo muy frágil.

Eran tan difíciles de crear, pero tan fáciles de romper.

Todo lo que necesitó fue un momento...

